

MENSAJE DE ADHESION

DEL DR. PEDRO WEISS

No podía pasar la actuación con que la Sociedad de Neuro-Psiquiatría, rinde tributo a Cajal, sin que la Cátedra de Patología que desempeña, deje escuchar su voz de admiración por el Sabio, que contribuyó a forjar la especialidad, y que por muchos años, robando tiempo a sus intereses de alta investigación, enseñó como profesor ordinario de la Facultad de Medicina de Madrid. Allí tuvimos el placer de escucharlo día a día, cuando ya viejo y enjuto, en el fondo del aula parecía una figura venerable del Greco.

Los que con fines de aplicación práctica, recorremos diariamente, los caminos trillados por las técnicas, pero siempre estrechos y confusos, en busca de elementos actualmente figurados y con nombre, pero siempre difíciles de identificar, veneramos a los primeros exploradores, que guiados por el genio, pudieron orientarse y trazar rutas en el laberinto de las estructuras microscópicas.

Cajal penetró en el mundo de la histología con tesón, talento y fuerza espiritual para vencer las dificultades que sólo pueden compararse a la de los grandes de la época clásica de su raza. En su campo no hubo señuelos dorados ni de dominio, sino el deseo de conocer lo más admirable de la Creación.
